

1 Juan 5 - Reina Valera 1990 (Adventista)

1. Todo el que cree que Jesús es el Cristo, ha nacido de Dios. Y todo el que ama al que da el ser, ama también al que ha nacido de él.*
2. En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios y guardamos sus Mandamientos.
3. Porque en esto consiste el amor de Dios, en que guardemos sus Mandamientos. Y sus Mandamientos no son gravosos.
4. Porque todo lo que nace de Dios vence al mundo. Y ésta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe.*
5. ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?
6. Este es Jesucristo, el que vino por agua y sangre; no vino sólo por agua, sino mediante el agua y la sangre. El Espíritu es el que testifica, porque el Espíritu es la verdad.*
7. Porque tres son los que dan testimonio:
8. El Espíritu, el agua y la sangre. Y estos tres están de acuerdo.
9. Si recibimos el testimonio de los hombres, el testimonio de Dios es mayor. Este es el testimonio de Dios acerca de su Hijo:
10. El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo. El que no cree a Dios, lo hace mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo.
11. Este es el testimonio: Que Dios nos ha dado vida eterna, y esta vida está en su Hijo.*
12. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida.
13. Esto os escribo a vosotros que creéis en el Nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna.*
14. Esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos algo conforme a su voluntad, él nos oye.*
15. Y si sabemos que nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos lo que le hemos pedido.
16. Si alguno ve a su hermano cometer un pecado que no es de muerte, pida, y se le dará vida; a los que pecan no de muerte. Hay pecado de muerte, por el cual no digo que se ruegue.*
17. Toda mala acción es pecado, pero hay pecado no de muerte.
18. Sabemos que todo el que ha nacido de Dios, no sigue pecando, porque el Engendrado por Dios lo guarda, y el maligno no lo toca.
19. Sabemos que somos de Dios, mientras que el mundo entero está bajo el poder del maligno.*
20. Y sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero. Y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna.
21. Hijos míos, guardaos de los ídolos.